

Titulillo: PSICOLOGÍA Y GLOBALIZACIÓN

La psicología frente a la globalización:
Cómo la Universidad Simón Bolívar de Barranquilla forma psicólogos críticos para enfrentar este fenómeno

Wilmar Fernando Pineda Alhucema
Universidad Simón Bolívar
Estudiante

Resumen. El presente artículo es producto del análisis acerca de la realidad social que nos circunda, con un enfoque en el concepto de globalización, el cual es un fenómeno que hay que estudiar con detenimiento porque puede resultar tan beneficioso como perjudicial, de acuerdo a la perspectiva con que se mire. El tema es abordado teniendo en cuenta a la educación como uno de los elementos más importantes para el desarrollo de toda comunidad, y hace énfasis en la formación del psicólogo desde el plano de lo que es la educación crítica y el cambio social y en las contribuciones que la Universidad Simón Bolívar ha hecho a la tarea de formar este tipo de profesionales, resaltando de esta universidad la labor que como institución de educación superior ha venido realizando en la costa Atlántica colombiana.

Palabras clave: Globalización, psicología, educación, alienación, Universidad Simón Bolívar.

LA PSICOLOGÍA FRENTE A LA GLOBALIZACIÓN: CÓMO LA UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR DE BARRANQUILLA FORMA PSICÓLOGOS CRÍTICOS PARA ENFRENTAR ESTE FENÓMENO

Del tema de la globalización siempre hay mucho que decir, iniciando desde su conceptualización, que aunque pareciera homogéneo, aún no se ha logrado un acuerdo acerca de lo que es la globalización en sí (Machado, 2001), pasando por su influencia en el comportamiento económico de las sociedades y llegando, pero no finalizando allí, a la influencia que ejerce en los bienes inmateriales de la sociedad. Abordar este tema no es una tarea fácil, pues existen muchas formas de ser tratado partiendo de las diversas posturas ideológicas que engloban lo económico, lo social, lo psicosocial, lo cultural y hasta lo político, posturas que de alguna forma se presentan como detractoras o partidarias de este acontecimiento. Empero, en el presente ensayo se examinará la globalización partiendo de la formación que la Universidad Simón Bolívar de Barranquilla da a sus psicólogos y cómo ésta los prepara para este fenómeno, entendiendo que la globalización es exógena a las instituciones (Martínez, 2004) y por lo tanto se necesita que la formación del psicólogo bolivariano vaya más allá del cumplimiento de los meros requisitos exigidos por la universidad.

Antes de entrar en materia, conceptualicemos un poco acerca de lo que es globalización. En este sentido, Machado (2001) luego de hacer un análisis de la concepción del término y de

estudiar su desarrollo a través de la historia, concluye diciendo que debiera entenderse por globalización:

La expansión, multiplicación y profundización de las relaciones sociales y de las instituciones a través del espacio y del tiempo, de modo que las actividades cotidianas resultan cada vez más influidas por los hechos y acontecimientos que ocurren en otras partes del globo, así como las decisiones y acciones de grupos y comunidades locales pueden alcanzar importantes repercusiones globales (p. 34).

Haciendo un análisis de este aporte, podemos ver cómo la globalización afecta a los individuos que conforman las sociedades del planeta entero, pero también es claro que esos mismos individuos, en su dinámica grupal, afectan a la sociedad en general, y no quiero decir con esto que la globalización se refiera meramente a la apertura económica, que es con lo que comúnmente se asocia este concepto, sino que como diría Martínez (2004):

Se trata de un escenario en el que interactúan simultáneamente actividades económicas y culturales dispersas generadas por un sistema de múltiples centros, donde lo que importa no es la posición geográfica desde donde se actúa, sino la velocidad con la que se recorre el mundo (p. 111).

En esta misma línea de pensamiento, podemos entender que la educación no es inmune a este fenómeno, todo lo contrario, es arte y parte del mismo, tal cual como lo daría a entender Pérez (1997), y así, la formación del psicólogo colombiano en los claustros universitarios no puede estar desprendida de este mundo globalizado, mucho menos, por ende, la formación del psicólogo bolivariano. Pero hablemos de la educación en sí frente a la globalización. Alberto Martínez Boom, presidente de la Sociedad Colombiana de Historiadores de la Educación, en su obra *De la escuela expansiva a la escuela competitiva* (2004) propone que:

... la educación va a adquirir una dimensión estratégica, más no ligada a la capacitación de la fuerza laboral sino a las exigencias del desarrollo tecnológico, al auge de los medios de comunicación y a la creciente producción de información y, por supuesto, al capital humano. Con esto se intenta garantizar el ingreso de los países a la lógica de la producción y acumulación de conocimientos, de manera que cuenten con las ventajas competitivas suficientes para insertarse en el mercado competitivo internacional (Martínez, 2004, p. 25).

Así siguiendo esta idea, vemos cómo la educación ya no juega un papel de mera formación y capacitación, sino que promueve la producción de conocimientos para hacer a la comunidad poseedora de estos aún más competitiva. Es en este aspecto en el que conviene hablar de la sociedad del conocimiento, sociedad abstracta y globalizada que se fundamenta en la investigación para que a través de ella se logre una mejor manipulación de la técnica y un mayor crecimiento de la ciencia. Ya en este punto nos adentramos en el manejo de la información y cómo ésta se ve influida por las nuevas tecnologías, las cuales contribuyen ingentemente a que la sociedad del conocimiento se haga cada vez más sólida y cada vez más globalizada.

Trayendo lo anterior a nuestro contexto latinoamericano, Martínez (2004) con inspiración en las políticas y enfoques del Banco Mundial, de la CEPAL y de la UNESCO sobre la relación

entre el conocimiento, la educación y la competitividad económica, sostiene que si América Latina quiere tener éxito en la economía globalizada debe incorporar el valor agregado a sus productos y servicios, valor que depende de la medida del conocimiento y la tecnología que se empleen en la producción y mercadeo de los bienes y servicios, dicho conocimiento y tecnología deben estar avalados por la sociedad del conocimiento que en definitiva es global.

Lo anterior con respecto a la sociedad del conocimiento, pero volviendo al tema de la educación, Pérez (1997) dice que la globalización ha traído como reto para la educación superar los siguientes baches que él denominó como valores y tendencias que precien los procesos de socialización en la época postmoderna, dichos valores son:

- El eclecticismo acrítico y amoral, primacía del pensamiento único amorfo y débil.
- Individualización y debilitamiento de la autoridad.
- Mistificación de la ciencia y desconfianza en las aplicaciones tecnológicas.
- La promoción simultánea del individualismo exacerbado y del conformismo social.
- La concepción histórica de la realidad.
- La primacía de la cultura de la apariencia.
- El imperio de lo efímero en el paraíso del cambio.
- Mistificación del placer y la pulsión.
- Culto al cuerpo y mistificación de la salud.

Como puede notarse, la globalización ha traído un importante cambio social en la dinámica de los grupos, casi homogeneizándolos tal cual como se dijo al principio del presente ensayo, pero también, como a su vez se dijo al comienzo, los grupos pueden modificar el fenómeno de la globalización, pero para ello se hace necesario una posición crítica promovida por la educación que logre un cambio social que conlleve a la emancipación.

Es así como Flecha (1997) propone el discurso dialógico como un medio para lograr el cambio social, dicho discurso está fundamentado en el pensamiento y la acción crítica, de modo que se pueda, por medio de la educación, lograr formar personas capaces de criticar su realidad y promover cambios que se extiendan por todo el mundo, a propósito del fenómeno de la globalización. Dicho pensamiento y acción crítica deben ir desde la formación básica del estudiante hasta el proceso de la creación y hallazgo de nuevos conocimientos en un nivel académico mayor. Es en este aspecto en el que Popper (1997) advierte sobre la responsabilidad de la ciencia frente a la comunidad haciendo referencia con ello a que el conocimiento no debe quedarse solamente con los científicos sino que debe ser propiedad de todos, de modo que se logre una autoemancipación a través del conocimiento y a través de la ciencia.

Luego del análisis de la educación frente a la globalización y del concepto de este último, miremos ahora cómo es que se debe formar el psicólogo para enfrentar este inevitable fenómeno. El psicólogo debe formarse desde una perspectiva crítica, la misma que plantea Flecha (1997), esto recordando el compromiso social-político de este profesional que es de sobremanera influyente en una comunidad. En este aspecto Parreira (2007) advierte que:

El objetivo del mundo actual es la mayor productividad posible con el menor costo, generando el máximo lucro, lucro que está basado en la alienación perpetua

de la condición humana... es el arte de aprovechar al máximo a los trabajadores y la posibilidad de alienarlos, entonces consciente o inconscientemente, los psicólogos están al servicio de la alienación y hacen de la psicología un instrumento de poder en la medida en que hace que la persona encaje en una sociedad alienadora.

Es teniendo en cuenta la advertencia que nos hace Parreira que el psicólogo debe estar formado con un pensamiento y un accionar crítico, capaz de autoemanciparse con el conocimiento que asimile y produzca, como lo dice Popper, y que luego de ello contribuya con la no alineación de las personas que pasan por sus servicios. Es en esta medida en la que se obtendrá una coraza frente a las amenazas que trae consigo la globalización.

Pero, que está haciendo la Universidad Simón Bolívar por la formación de sus estudiantes de psicología ¿será que los está formando bajo una visión crítica de la realidad? o estará formando más psicólogos alienadores como lo diría Parreira. En este sentido mencionaré algunos de los aspectos que de alguna forma resaltan la labor socio-crítica de esta universidad.

Si tenemos en cuenta lo que dice Silva (2007) al afirmar que los primeros psicólogos en Colombia no tenían claro lo que era su carrera ni en qué se diferenciaba de la medicina, la filosofía, la educación y otras áreas, al menos hasta la década de los setenta, hasta nuestros días se han dado pasos agigantados, pues como la misma autora dice: “la psicología colombiana posee en estos momentos... muchas herramientas para contribuir, como escuela de verdaderos analistas, simbólicos, críticos y propositivos” (p. 27). Esta última idea se ve altamente reflejada en la labor que desde hace más de una década viene desarrollando la Universidad Simón Bolívar de Barranquilla.

La investigación ha sido uno de los pilares más importantes que la Universidad Simón Bolívar ha cimentado como aporte para la formación de psicólogos críticos, pues desde que se gestó la idea de formar en investigación a los psicólogos bolivarianos se pensó en ello como una forma de contribuir a la región buscando el desarrollo de la ciencia a través del impacto en las comunidades costeñas, partiendo, eso sí, desde el crecimiento intelectual del propio estudiante; es en ese momento en el que se habla de la investigación formativa refiriéndose con ello a el asentamiento de las bases epistemológicas de la labor investigativa en los estudiantes y la investigación en sentido estricto, entendiéndose por ella la producción de nuevos conocimientos (Marín, 2007b) .

Ejemplo de este desarrollo de la investigación psicológica bolivariana es el grupo de investigación Salud Cultura y Sexualidad el cual ha venido realizando las jornadas bolivarianas de sexualidad y desarrollo, teniendo como objetivos básicos el fomento de la reflexión sobre el desarrollo y la sexualidad humana, la promoción del interés en esta área y la estimulación y difusión de la investigación acerca del desarrollo y sexualidad en la comunidad barranquillera (González, 2006). También está el grupo de Psicología Educativa el cual ha impulsado el interés sobre la investigación en la escuela, obteniendo logros como una alta producción científica concentrada en artículos que han sido publicados en varias revistas de educación y revistas de psicología, así como publicaciones en diarios; de esa misma manera se proyecta a investigar las relaciones entre la inteligencia emocional y el buen trato a la vez que se interesa en asuntos como

la drogadicción o el desempeño laboral adecuado desde la visión de la inteligencia emocional (Vásquez, 2006).

Pero la Universidad Simón Bolívar no sólo se queda con promover la investigación como herramienta de formación para que sus estudiantes se preparen para enfrentar un mundo globalizado, según nos lo comenta Marín (2007a):

desde el departamento de Extensión de la universidad se han logrado ingentes contribuciones a la formación integral del estudiante bolivariano a la vez que también produce un impacto directo y positivo en la comunidad donde interviene, ya que este departamento en la parte que se confiere al programa de psicología busca fomentar todas aquellas formas de convivencia sana y responsable en los lugares en los que interviene y al mismo tiempo sensibilizar al estudiante sumergiéndolo en la realidad social en la que se desarrolla como sujeto de una comunidad y preparándolo para que desde una perspectiva contextual contribuya a desarrollo de la región, por supuesto desde la visión de la globalización.

Que lo anterior sirva como un espectro que ayude a vislumbrar el trabajo de la Universidad Simón Bolívar acerca de la labor que cumple en cuanto a la formación de sus estudiantes, pues desde su misión se propone trabajar para formar sujetos con capacidad crítica para transformar el contexto en el que se encuentran inmersos y es de esta manera como ha encaminado la formación de sus psicólogos; la tarea aún está en proceso, hay muchos adelantos que se han dado a pasos agigantados, pero aún falta camino por recorrer.

En conclusión, la globalización es un fenómeno inevitable así como neutro, es decir no lo podemos tachar de buenas a primeras de perjudicial o favorable, esa cualidad se la damos nosotros, con nuestras acciones y actitudes. El profesional de la psicología debe ser capaz de mantener una visión crítica de la realidad para que no funcione como un agente que aliena, y más aún el psicólogo bolivariano que está formado bajo un criterio socio-crítico y que además no ha escatimado esfuerzos para lograr este objetivo.

Referencias

- Flecha, R. (1997). Pensamiento y acción crítica en la sociedad de la información. En J. Goikoetxea, & J. García, *Ensayos de pedagogía crítica*. Venezuela: Laboratorio Educativo.
- González, J. (2006). Reseña de las jornadas Bolivarianas de sexualidad u desarrollo. *Revista Psicogente*. 9 (15), 189-195
- Machado, A. (2001). *Concepto de globalización*. Extraído el 18 de abril de 2008 de <http://www.forum-global.de/soc/bibliot/machado/concglob.htm>
- Marín, J. (2007b). Prospectiva y retrospectiva de la extensión en el programa de psicología de la Universidad Simón Bolívar. *Revista Psicogente*. 10 (17), 74-104
- Marín, J. (2007a). La historia de la investigación en el programa de Psicología de la Universidad Simón Bolívar. *Revista Psicogente*. 10 (17), 26-41
- Martínez, A. (2004) *De la escuela expansiva a la escuela competitiva, dos modos de modernización en América latina*. Madrid: Antropos.
- Parreira, W. (2007). El compromiso político e ideológico de la psicología y la formación del psicólogo. *Revista Humanitas*, 1 (1), 179-206
- Pérez, A. (1997). Socialización y educación en la época postmoderna. En J. Goikoetxea, & J. García, *Ensayos de pedagogía crítica*. Venezuela: Laboratorio Educativo.
- Popper, K. (1997). *El mito del marco común. En defensa de la ciencia y la racionalidad*. Barcelona: Paidós
- Silva, M. (2007). La enseñanza de la psicología en Colombia. El legado Rodriguista. Cambios y perspectivas. *Revista Psicogente*. 10 (17), 60-73
- Vásquez, F. (2006). Reseña del grupo de investigación Psicología Educativa de la Universidad Simón Bolívar. *Revista Psicogente*. 9 (15), 173-186